

Liturgia Viva del Los Santos Inocentes

LOS SANTOS INOCENTES, Fiesta

(1 Jn 1,5 – 2,2; Mt 2,13-18)

Introducción

La celebración de hoy nos sorprende y conmueve al verificar que el nacimiento de Cristo no supuso que todo era paz y alegría. La venida de Jesús fue el principio de una lucha-a-muerte entre los poderes del mal y el reino de la luz, una lucha que tendría su climax en la pasión y muerte del mismo Jesús. Herodes representa aquí las fuerzas del mal. Con frecuencia, incluso niños inocentes son víctimas de esta enemistad.

La historia de los Santos Inocentes puede muy bien ser una ilustración teológica de Mateo sobre este formidable choque entre el bien y el mal, que comenzó con el nacimiento de Jesús. Con frecuencia los inocentes tienen que sufrir a causa de tanto mal en el mundo, causado desgraciadamente por seres humanos.

Oración Colecta

Señor Dios nuestro:

Los Santos Inocentes,
mártires a los que hoy honramos,
dieron testimonio de ti
no proclamando tu nombre con palabras,
sino entregando su vida por ti,
aun sin ser conscientes de ello.
Te rogamos en el día de su fiesta
que sepamos nosotros
dar testimonio consciente de ti,
tanto por las palabras que decimos
como por la forma como vivimos nuestra fe.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Intenciones

1. Para que todos los seres humanos, pero especialmente los niños, se vean libres de sufrimiento, malnutrición y maltrato, roguemos a Dios nuestro Padre misericordioso.
2. Para que los niños no sean víctimas de padres poco cariñosos, que no los quieren y los abandonan, mientras ellos se separan el uno del otro, roguemos al Señor.
3. Para que todos los niños tengan padres cariñosos que les ayuden a crecer hacia una rica y madura adultez, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro;
Te presentamos con ilusión
estos nuestros dones de pan y vino;
acéptalos como ofrenda de tu pueblo fiel,
para que seamos fortalecidos en nuestra fe.
Que lleven también salvación
a los que algunas veces llamamos cristianos anónimos,
que todavía no te conocen,
pero que te buscan con sincero corazón
intentando hacer siempre lo que es recto y bueno.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Señor, Dios, eterna luz:
Todos nosotros participamos en esta lucha-a-muerte entre la luz y la tiniebla.
Que la luz de tu amor y de tu paz
ilumine a todos los hombres en el mundo entero,
para que nuestra solidaridad en el mal del pecado
se transforme en una nueva solidaridad
de justicia, perdón y amor,
por la venida entre nosotros de tu Hijo,
Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: Le pedimos hoy al Señor que bendiga de manera especial a nuestros niños, para que crezcan como hijos de Dios, como buenos cristianos y buenos ciudadanos.
Que la bendición de Dios todopoderoso, Padre Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y permanezca para siempre.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org